

Informe titulado “Veneno en tu café” revela el uso generalizado de pesticidas altamente peligrosos.

Posted on Junio 26, 2026

(Unión Europea) Un nuevo informe exhaustivo publicado esta semana revela una crisis latente en el corazón de la industria cafetera mundial: el uso generalizado de plaguicidas altamente peligrosos (PAP) en los países productores de café. Estos incluyen plaguicidas relacionados con el cáncer, la neurotoxicidad, los daños reproductivos, la alteración endocrina y la pérdida catastrófica de biodiversidad. Muchos de estos plaguicidas están prohibidos en la UE, pero las empresas europeas continúan fabricándolos para la exportación, creando un doble rasero perjudicial. PAN Europe subraya que Europa debe reforzar su legislación y dejar de promover el uso de plaguicidas peligrosos en Europa y en el resto del mundo.

El informe, titulado «Veneno en tu café», fue elaborado por Coffee Watch, Inkota-network, Deutsche Umwelthilfe y Pesticide Action Network UK. Sintetiza literatura científica, datos gubernamentales e investigaciones de campo realizadas en Brasil, Vietnam, Kenia, Colombia y otras importantes regiones productoras. Revela que el café, uno de los productos básicos más valiosos del mundo y un ritual diario para miles de millones de consumidores, expone a los amantes del café, sin su conocimiento, a pesticidas altamente tóxicos prohibidos en Europa.

El informe documenta lo siguiente:

- - Residuos en el café de los consumidores, incluyendo cócteles tóxicos de residuos de múltiples pesticidas peligrosos.
- - 159 ingredientes activos de plaguicidas utilizados en la producción de café en los principales países productores (Brasil, Kenia y Colombia).
- - El 60% de los pesticidas en el café están clasificados como pesticidas altamente peligrosos (HHP, por sus siglas en inglés).
- - El 59% de los pesticidas utilizados en el café están prohibidos en la Unión Europea.
- - El 19% de las muestras de café verde (grano de café sin tostar) contienen residuos de pesticidas.
- - Trabajadores que mueren y enferman debido a la aplicación de pesticidas en la producción de café.
- - El equipo de protección escasea: en la República Dominicana, el 87% de los agricultores declaró no usar mascarillas ni guantes; en India, dos tercios no usaban ningún tipo de protección.
- - El glifosato, clasificado como “probablemente cancerígeno”, sigue siendo ampliamente utilizado a pesar de los litigios internacionales.
- - Impactos ecológicos graves, incluyendo toxicidad para las abejas, los peces, los insectos beneficiosos y los organismos del suelo.
- - La contaminación del agua está muy extendida: en Colombia, el 81,3% de las muestras de agua superficial de las regiones cafetaleras contenían residuos de plaguicidas.

Algunos datos ilustran la magnitud del problema. Solo en Brasil se utilizaron 19,8 millones de litros de pesticidas en el cultivo de café en 2015, una cantidad superior a la que se rocía en los campos de maíz o soja por hectárea. En Vietnam, el uso de pesticidas se ha triplicado o quintuplicado en 25 años. En Kenia, el café representa el 27 % del uso nacional de pesticidas, a pesar de que ocupa menos del 1 % del territorio.

La doble moral: prohibido en casa, exportado al extranjero.

El informe pone de manifiesto una flagrante hipocresía regulatoria: los pesticidas prohibidos en la UE y en otros países siguen exportándose a países productores de café, donde la regulación y la supervisión legal son más débiles. El café cultivado con estos productos químicos se importa posteriormente de forma legal a los países consumidores.

«Los pesticidas peligrosos están llegando a nuestros vasos, a pesar de estar prohibidos en la UE. Su uso perjudica a los agricultores, las comunidades locales, la biodiversidad y los recursos hídricos en los países productores, al tiempo que coloca a los agricultores europeos en una situación de desventaja competitiva», declaró Angeliki Lysimachou, jefa de Ciencia y Política de PAN Europe. «Lo que es demasiado tóxico para su uso en Europa también lo es para el resto del mundo. La UE debe actuar ya para acabar con este doble rasero injusto y poco ético», añadió.

En 2020, la UE prometió nuevas medidas legislativas para impedir que las empresas europeas produjeran y exportaran productos químicos peligrosos prohibidos en la Unión. Este compromiso se ha abandonado. Más recientemente, la UE prometió acabar con la doble moral en lo que respecta a los residuos de plaguicidas prohibidos en los alimentos importados. Según un análisis jurídico reciente, las prácticas actuales podrían contravenir la legislación de la UE, pero aún no está claro si dichas medidas serán suficientes para subsanar las lagunas existentes.

Impactos en la salud humana: los agricultores pagan las consecuencias.

Los trabajadores agrícolas y las comunidades rurales son quienes soportan la mayor carga. Debido a la mezcla, la fumigación, el agua contaminada y la deriva de plaguicidas, se enfrentan a una exposición repetida, a menudo diaria, a algunos de los productos químicos más peligrosos utilizados en la agricultura, con consecuencias documentadas que incluyen intoxicación aguda, dificultad respiratoria, síntomas neurológicos, daños reproductivos y un mayor riesgo de cáncer. Los niños y las mujeres embarazadas son especialmente vulnerables.

Colapso ambiental: suelos, agua y biodiversidad bajo amenaza

El informe detalla cómo el cultivo intensivo de café con pesticidas contamina los ríos y las aguas subterráneas, degrada la salud del suelo y provoca la pérdida de biodiversidad. Los polinizadores, los insectos beneficiosos y las lombrices de tierra, fundamentales para el equilibrio del ecosistema y la productividad del café, se encuentran entre los más afectados. «La industria cafetera está mordiendo la mano que la alimenta, que en este caso son los polinizadores», advirtió Sheila Willis de PAN UK. «Estamos ante una crisis de extinción masiva y, sin embargo, los pesticidas en el café siguen contribuyendo a la muerte de innumerables especies vitales».

En nuestros vasos aparecen como residuos cócteles tóxicos de pesticidas.

Los datos muestran que una de cada cinco tazas de café que bebemos probablemente esté contaminada con residuos tóxicos. Según el informe de PAN Europe de 2024, «Doble rasero, doble riesgo», el 23 % de las muestras de café analizadas contenían pesticidas prohibidos en la UE.

Como muestra el nuevo informe, en algunos casos, los niveles son aún peores. En Estados Unidos, el 72 % de las muestras de café tostado contenían un producto de degradación del glifosato (AMPA), que, según las evidencias, también puede ser tóxico. «Como bebedora de café, me parece indignante: con todas las mentiras y el secretismo, los consumidores no tienen ni idea de lo que realmente contiene su café», declaró Etelle Higonnet, fundadora y directora de Coffee Watch.

Los plaguicidas utilizados en la producción de café —en Brasil, Kenia y Colombia— son altamente

peligrosos: entre el 60 % y el 77 % están clasificados como HHP (perjudiciales para la salud), el 59 % están prohibidos por la UE, 22 son cancerígenos, 40 alteran la reproducción o las hormonas, 29 perjudican el desarrollo cerebral de los niños y 12 requieren el Convenio de Rotterdam, lo que significa que requieren una aprobación explícita antes de su exportación.

Existen soluciones, pero requieren un cambio sistémico.

El informe describe un conjunto integral de soluciones probadas, pero señala que los cambios superficiales no serán suficientes. Reemplazar un producto químico por una alternativa ligeramente menos tóxica no romperá el ciclo. “Las fincas cafetaleras sostenibles de todo el mundo están demostrando que la agroecología funciona, con sistemas de árboles de sombra y control biológico en lugar de pesticidas. Las fincas sostenibles pueden producir el café que tanto nos gusta y, al mismo tiempo, proteger el planeta”, afirmó Svane Bender, de Deutsche Umwelthilfe. Sin embargo, los agricultores no pueden realizar esta transición solos: necesitan apoyo financiero, asistencia técnica e incentivos de mercado. “Necesitamos una acción inmediata por parte de las empresas y los gobiernos”, añadió Bender. “Cada taza de café puede envenenarnos o contribuir a un futuro seguro y saludable. Existen soluciones. Reaccionemos y resolvamos la crisis antes de que sea demasiado tarde”.

El Maipo/Agricultura Global